

# ISLAS AFORTUNADAS: CANARIAS Y SU FRONTERA\*

Virginia Martín Dávila\*\*

## RESUMEN

Este artículo explora el campo semántico «Islas Desafortunadas», que evidencia una frontera en el interior de la semiosfera canaria. Este campo semántico surge de la tensión que origina el turismo de masas en Canarias y como oposición a la denominación «Islas Afortunadas» que ha recibido históricamente. Desde la perspectiva de la semiótica de la cultura, esta frontera se desarrolla a través de un sistema de comunicación Yo-Yo que termina por eclosionar en una autodescripción del sistema. Para evidenciar la frontera interna que se representa en la semiosfera canaria con estos dos campos semánticos emprenderemos un breve análisis de *Los días del paraíso* (León Barreto, 1988) y de algunas manifestaciones del activismo en Canarias.

**PALABRAS CLAVE:** islas afortunadas, islas desafortunadas, semiótica de la cultura, frontera, Islas Canarias.

## FORTUNATE ISLANDS: THE CANARIES AND THEIR BORDER

## ABSTRACT

This article explores the semantic camp «Unfortunate Islands», which is evidence of a border within the semiosphere of the Canary Islands. This semantic camp arises from the tension caused by mass tourism in the Canary Islands and as an opposition to the name «Fortunate Islands», which the Canary Islands have historically received. From the perspective of the semiotics of culture, this border develops through a I-I communication system that ends up hatching in a self-description of the system. In order to highlight the internal border represented in the Canarian semiosphere by these two semantic fields, we will undertake a brief analysis of *Los días del paraíso* (León Barreto, 1988) and of some manifestations of activism in the Canary Islands.

**KEYWORDS:** Fortunate islands, unfortunate islands, semiotics of culture, border, Canary Islands.



## INTRODUCCIÓN

Las Islas Afortunadas nos están indicando con su nombre que producen toda clase de bienes; es como si se las considerara felices y dichosas por la abundancia de sus frutos. De manera espontánea producen frutos los más preciados árboles; las cimas de las colinas se cubren de vides sin necesidad de plantarlas; en lugar de hierbas, nacen por doquier mieses y legumbres. De ahí el error de los gentiles y de los poetas paganos, según los cuales, por la fecundidad del suelo, aquellas islas eran el paraíso (Etimologías) (Lozano, 2009, p. 5).

Jorge Lozano (2009), partiendo de la etimología de san Isidoro de Sevilla, plantea que en la oposición semántica es donde se encuentra la definición de isla, «lo continuo y lo discontinuo, lo conocido y lo desconocido, dentro y fuera, lo indefinido y la forma, inseparable de la existencia de bordes, confines, fronteras» (Lozano, 2009, p. 7). Este juego de oposiciones, la noción de límite y frontera y la denominación de Islas Afortunadas que ha recibido Canarias que acabamos de exponer son los ejes que moverán este artículo. Ahora bien, nuestra intención es plantear que, dentro de la oposición Islas Afortunadas / Islas desafortunadas, el segundo de estos elementos contiene una significación específica que va más allá del simple rasgo de contrariedad del significado que le adjudicaría el prefijo ‘des-’ a la palabra ‘afortunada’ (carente de fortuna). Islas desafortunadas, entendida como contrario a islas afortunadas, funciona como un límite sémico dentro de la semiosfera turística, que podemos apreciar de una manera clara en determinadas obras literarias y en las manifestaciones de los movimientos sociales, de las que mostraremos algunos ejemplos que nos permitirán ilustrar la presencia de este límite.

## ISLAS AFORTUNADAS

Las Islas Canarias han recibido diversas nomenclaturas a lo largo de los siglos, unas han mantenido su vigencia durante un tiempo y, posteriormente, han pasado a la historia. Otras, por el contrario, se han convertido elementos identitarios de las islas, sirviendo para poner en relevancia alguna de las características más relevantes de estas. Así, Marcos Martínez Hernández, cuando expone la relación entre los espacios míticos y Canarias, señala que «Las cuatro denominaciones míticas más importantes son las de Islas de los Bienaventurados, Islas Hespérides, Atlántida e Islas Afortunadas» (2009, p. 92), y apunta, en ese mismo texto, que la primera aparición de las Islas de los Bienaventurados, *Mákaron nêsoi*, se encuentra en *Los trabajos y los días*, de Hesíodo. Señala al respecto:

\* Trabajo cofinanciado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información de la Consejería de Economía, Conocimiento y Empleo y por el Fondo Social Europeo (FSE) Programa Operativo Integrado de Canarias 2014-2020, Eje 3 Tema Prioritario 74 (85%).

\*\* Personal docente e investigador en formación. Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Departamento de Filología Española. Universidad de La Laguna. [vmartind@ull.edu.es](mailto:vmartind@ull.edu.es).

Pero todo como todo depende del sentido que le demos al adjetivo mákar, son posibles también otras versiones como «Islas de los dioses», «Islas de los Dichosos», «Islas de los Felices» e incluso «Islas de los muertos». La expresión griega la tradujo al latín por primera vez Plauto, en su obra *Los tres centavos* (hacia 188-186 a.C.) con la expresión *Fortunatorum Insulae*, de donde resultaría posteriormente la expresión *Fortunatae Insulae*, de donde la traducción española «Islas Afortunadas»... (Martínez Hernández, 2009, pp. 92-93)

En un texto anterior (2000), el mismo autor señala que el denominado «imaginario canario de procedencia grecolatina» se encuentra constituido por los siguientes temas: «[...] Océano, Campos Elíseos, Islas de los Bienaventurados, Islas Afortunadas, Jardín de las Hespérides, Paraíso, Jardín de las Delicias, Atlántida y San Borondón» (p. 171).

Basta una pequeña mirada a los temas y a los conceptos que se están refiriendo con estos mitos para encontrar la espacialidad referenciada como un *locus amoenus*. Larisa Pérez Flores (2017) cuando expone la problemática del *Mákaron nêsoi* y el papel que ha jugado en la historia identitaria de Canarias señala que:

Sería el germen griego el que atravesaría toda la historia de Canarias hasta nuestros días, convirtiéndose esta identificación con el Edén en una constante desde las crónicas de la conquista hasta el discurso político y mediático actual (Pérez Flores, 2017, pp. 43-44).

Marcos Martínez Hernández explica por qué se sigue manteniendo esta denominación para hacer referencia a las Islas Canarias:

De la expresión griega *Mákaron nesoi* el geólogo y botánico inglés Philip Baker Webb (1793-1854) acuñó en el siglo XIX el término *Macaronesia*, para designar la región biogeográfica constituida por los Archipiélagos de las Azores, Madeira, Canarias y Cabo Verde, que son, por otra parte, las islas atlánticas que esporádicamente se han llamado «Islas de los Bienaventurados» o «Afortunadas» en la Antigüedad, aunque de todas ellas son sólo las Canarias las únicas que todavía hoy siguen manteniendo la denominación de «Islas Afortunadas» que, como reclamo turístico-publicitario, le sigue proporcionando pingües beneficios (2009, p. 147).

Ahora bien, la vinculación entre la nomenclatura grecolatina, así como otras que hemos señalado líneas arriba<sup>1</sup>, con la actividad turística en Canarias ha permitido

---

<sup>1</sup> Las propuestas publicitarias no solo incluían reformulaciones directas de las nomenclaturas, sino que se generaron otros eslóganes con este propósito, como el que señala Clara Muñoz (2004, p. 94): «Entre mediados de los años sesenta y comienzos de los setenta Canarias vuelca radicalmente su economía en la industria turística y se convierte en destino preferente de grandes masas de visitantes, lo que provoca un cambio espacial en su litoral que modifica tanto el modelo preexistente como la imagen misma del territorio insular. Los primeros hoteles se emplazan en la línea de costa o en su proximidad para potenciar el acceso a las playas y posibilitar al turista procedente de las frías regiones del norte de Europa nadar y tomar el sol, lo mismo que al visitante peninsular,



que gran parte del contenido semiótico se siga reproduciendo y generando nuevas formas dentro de la semiosfera canaria. El campo semántico «Islas Afortunadas», enunciado desde el sector turístico (desde finales de los años sesenta), ha recibido una respuesta por parte de los pobladores de las islas, generando el campo semántico «Islas desafortunadas», que tiene como contenido la experiencia vivencial de los isleños desarrollada por los efectos del fenómeno turístico de masas.

## FRONTERA

Nuestro objeto es indagar en la construcción del campo semántico de «Islas desafortunadas», cuyo sentido surge no solo como la negación de la fortuna de las Islas, sino que su mismo contenido posee unas características propias, vinculadas a la industria turística cuando es enunciado dentro de la semiosfera canaria. Para clarificar la significación a la que nos estamos refiriendo hemos extraído un ejemplo de la entrevista a David Bellamy realizada por Sofía Menéndez y publicada en el periódico *El Correo de Fuerteventura* el 19 de septiembre de 1996:

—¿Por qué motivos viajan los ingleses a Canarias?

—La mayoría de la gente viaja a las Islas a tomar el sol y porque los hoteles son baratos. Esto es lo que siempre se ha vendido y por eso la depredación ambiental que el turismo de masas ha causado en Canarias le ha valido en muchos sitios el sobrenombre de «islas desafortunadas». Es fácil odiar este tipo de turismo hormiguero; sobre todo cuando se es suficientemente viejo para recordar cuando las Islas Canarias y diversas zonas costeras del Mediterráneo español eran todavía vírgenes (Menéndez, 1996, p. 9).

Desde nuestra perspectiva, «Islas desafortunadas» es fruto de un proceso de autodefinición semiótica en el interior del sistema, resultado de la comunicación Yo-Yo que Lotman describe de la siguiente manera:

En el sistema «YO-YO» el portador de la información sigue siendo el mismo, pero el proceso de la comunicación, el mensaje, es reformulado y adquiere un nuevo sentido. Esto ocurre a consecuencia de que se introduce un código adicional —el segundo— y el mensaje inicial es recodificado en unidades de la estructura de este, recibiendo rasgos de un nuevo mensaje ([1974] 1998, p. 44).

Este mecanismo de comunicación, perteneciente a la teoría de la semiótica de la cultura —que es la «disciplina que examina la interacción de sistemas semióticos diversamente estructurados, la no uniformidad interna del espacio semiótico, la necesidad del poliglottismo cultural y semiótico» (Lotman, [1981] 1996, p. 78–) y

---

aquel que tal vez venía al reclamo de la canción *El hombre del tiempo*, popularizada por el grupo Los Mismos a finales de los años sesenta, y que incluía un eficaz eslogan en su famoso estribillo: “Tenerife tiene seguro de sol”.

al movimiento de separación y re-creación desarrollado por Gilles Deleuze ([2005] 2009), es el fundamento en el que Franciscu Sedda (2019) establece la relación de «la isla consigo misma».

[...] l'isola che pensa stessa non é semplicemente uno spazio conchiuso e nemmeno un nome che porta in sé il riconoscimento della propria condizione di “insularità”: è piuttosto il movimento che afferma la presenza di un *confine* che consente di instaurare all'interno un proprio *modelo di mondo* e con l'esterno un rapporto più o meno forte di (*in*)*traducibilità* (Sedda, 2019, p. 35).

El *confine* —que en español traducimos como *frontera*— posee unas características específicas dentro de la teoría semiótica de la cultura, que la distinguen del uso que se le atribuye desde otras disciplinas:

La frontera es un mecanismo bilingüe que traduce los mensajes externos al lenguaje interno de la semiosfera y a la inversa. [...] La función de toda frontera [...] se reduce a limitar la penetración de lo externo en lo interno, a filtrarlo y elaborarlo adaptativamente. [...] En el nivel de la semiosfera, significa la separación de lo propio respecto a lo ajeno, el filtrado de los mensajes externos y la traducción de éstos al lenguaje propio, así como la conversión de los no-mensajes externos en mensajes, es decir, la semiotización de lo que entra de afuera y su conversión en información (Lotman [1984] 1996, p. 26).

Por lo tanto, esta frontera que se establece entre los dos campos semánticos —Islas Afortunadas / Islas desafortunadas—, es la representación de dos *modelos de mundo* que se desarrollan en la semiosfera canaria y que, en principio, solo se pueden entender dentro de ella, puesto que son un ejercicio de autodescripción, que Lotman caracteriza como:

En ese momento de la existencia histórica de un lenguaje dado y —más ampliamente— de una cultura dada en general, en las entrañas del sistema semiótico se segrega un sublenguaje (y un subgrupo de textos) que es considerado como metalenguaje para la descripción del sistema por el mismo. (Lotman, [1972] 1998, p. 68).

Este metalenguaje es lo que dificultaría la traductibilidad —pudiendo llegar incluso a la intraductibilidad, como deja intuir Sedda en la cita anterior— al exterior del sistema, pues contiene el modelo de mundo y, por tanto, la memoria del sistema semiótico dado.

## ISLAS DESAFORTUNADAS

Lotman, en «Sobre los dos modelos de la comunicación en el sistema de la cultura» ([1973] 1998), plantea la importancia de la caracterización de los textos artísticos como aquellos que poseen una mayor orientación a la autocomunicación. Entre los múltiples argumentos que aporta el autor hemos seleccionado el siguiente:



Por más que la obra literaria imite el texto del comunicado del periódico, conserva, por ejemplo, un rasgo tópico de los textos autocomunicacionales como es el carácter reiterado, repetido, de la lectura. Releer *Guerra y Paz* es una ocupación mucho más natural que releer las fuentes históricas utilizadas por Tolstoi ([1973] 1998, p. 58).

Esta capacidad que posee la obra literaria frente a otros textos es la que nos ha llevado a escoger una novela para extraer unos parámetros de definición de la carga semiótica que contiene el concepto «Islas Desafortunadas»; en este caso, *Los días del paraíso* (1988), de Luis León Barreto. Esta novela forma parte de un conjunto de obras que tiene como centro el *universo-isla*<sup>2</sup>, concepto que el propio autor emplea para caracterizar a las tres obras: *Las espiritistas de Telde* (1981), *La infinita guerra* (1985) y *Los días del paraíso* (1988). En el *universo-isla* creado por León Barreto podemos apreciar que solo dos de las tres obras hacen referencia al presente histórico del autor<sup>3</sup>: *Las espiritistas de Telde* y *Los días del paraíso*. La diferencia sustancial entre ellas es que, mientras que el protagonista de la primera obra (un periodista madrileño) va a Gran Canaria en busca del pasado cercano de las Islas (clarificar los sucesos en torno al asesinato de Ariadna Van der Walle, la investigación se centra en el último tercio de los años veinte y la primera mitad de los años treinta del siglo xx), en *Los días del paraíso* el protagonista (un abogado canario) relata el presente, que este caso podemos ubicar en la década de los ochenta.

Los motivos por los que hemos escogido esta obra, frente al gran conjunto que existe en torno a la temática que estamos trabajando, son las referencias directas al presente del autor; los intensos niveles de figurativización que caracterizan a estas obras, que podemos entender como un proceso acumulativo que culmina en *Los días del paraíso*, generando con ello un texto cerrado significante en estrecha vinculación con el universo colectivo; y, además, las propias características de estilo de León Barreto, en las que se encuentran incluir referencias directas a símbolos, campos semánticos y sistemas de pensamiento presentes en la sociedad canaria. Estos elementos originan *redundancia semántica*<sup>4</sup>, hecho que facilita la extracción de campos semánticos y estructuras profundas en la obra, así como su vinculación con la realidad social externa a esta.

---

<sup>2</sup> El término *universo-isla* hace referencia a los modelos representacionales que muestran una perspectiva concreta de Canarias. Estos universos-isla se encuentran vinculados a las obras literarias que Jorge Rodríguez Padrón (1982) incluyó bajo el nombre de *Nueva Narrativa Canaria*.

<sup>3</sup> *La infinita guerra* (León Barreto, 1985) se ubica temporalmente en los preparativos y los inicios del golpe de Estado por parte del bando franquista, que daría lugar a la Guerra Civil Española.

<sup>4</sup> Aunque en teoría de la comunicación la *redundancia* se concibe como una interferencia, pese a que facilite la comprensión y la transmisión del mensaje, desde la perspectiva de Greimas esta permitiría el aumento de la significación en la obra literaria (texto cerrado), como podemos extraer de la siguiente cita: «[...] toda redundancia semántica es significativa en un texto cerrado –contrariamente a los textos abiertos en los que no es más que “ruido”– y que es tanto más significativa en cuanto se encuentra manifestada en términos idénticos o comparables a la lengua natural» (Greimas, [1973] 1983, p. 164).

De esta manera, volviendo a la temática principal de *Los días del paraíso*, que es el turismo de masas en Canarias, podemos apreciar que la visión que se nos muestra de esta industria está muy vinculada con la actividad delictiva, puesto que el protagonista, Daniel Acosta, es uno de los abogados de Gerardo Artiles y su socio Karl Hofmann, pionero de los negocios turísticos en Gran Canaria, que no duda en extorsionar a las autoridades, comprar a la prensa, establecer tratos con la mafia o encargar asesinatos con tal de que su negocio prospere. La obra se centra, por tanto, en Daniel Acosta y en las pesquisas legales que debe hacer para ocultar la trama delictiva de su representado.

La relación entre el espacio y el turismo de masas en Canarias no es el punto de partida de la obra, sino que se irá construyendo a través de la acumulación de elementos enunciativos y el desarrollo de la trama. Desde el título y los paratextos de la obra podemos encontrar referencias directas al «imaginario canario de procedencia greocolatina»:

Son los Campos Elíseos, que están en lo último de la tierra, donde pasan los hombres una vida tranquila y dulce, sin experimentar nieves, inviernos rígidos ni lluvias, sino un perenne aire fresco nacido de las respiraciones de los céfiros que el océano exhala.

Homero (Libro IV de La Odisea).

Eneas y la Sibila llegaron al fin a los lugares alegres y apacibles de los bosques afortunados, a las islas de los bienaventurados, mansión de las almas dichosas. Su cielo es más puro y espléndido que el nuestro, y baña los campos con una luz purpúrea. Virgilio (Libro VI de La Eneida) (León Barreto, 1988, p. 7).

Las referencias a este imaginario no se limitan a la simple citación, ya que podemos hallar numerosos casos a lo largo del texto en los que la combinación de los elementos presenta características claramente irónicas<sup>5</sup>.

Vengan todos a las islas del maravilloso paraíso subtropical donde el wiski es más barato que en Escocia y donde el sol dura de enero a enero, pues no en vano Zeus dispuso allí la prodigiosa Atlántida con las mayores grandezas de la raza humana (1988, p. 67).

La obra tiene como lugar tópico<sup>6</sup> a Gran Canaria; es en esta isla en la que se desarrollará el programa narrativo de la obra; sin embargo, encontramos referencias al resto de islas y al impacto de la actividad turística:

---

<sup>5</sup> Esta forma de proceder para la construcción de ironía o para la reconfiguración de valores vinculados a la identidad canaria es un rasgo de estilo del autor, que ya hemos analizado en otro lugar.

<sup>6</sup> Siguiendo la naturaleza de nuestro análisis textual, que parte de las premisas desarrolladas por Greimas ([1976] 1993), utilizamos las nomenclaturas expuestas por Greimas y Courtés que vinculan el espacio con el esquema narrativo canónico: «Este espacio de referencia se denomina



De manera que ella se había buscado refugio de fin de semana en Tenerife, en su opinión la isla más completa porque aún conservaba un poco de naturaleza y costa virgen.

Se alojó en el Botánico y se acercó a jugar con moderación en el Casino Taoro, con sus tapices rojos y sus jardines al estilo inglés. [...] El Puerto de la Cruz era un lugar con clase, y se notaba que sus visitantes eran de un mejor nivel adquisitivo (1988, p. 15).

La transformación que supone el turismo de masas en el territorio centra parte del programa narrativo de uso «riqueza» que pone de manifiesto el hacer persuasivo de Karl Hofmann sobre Daniel Acosta, que se encuentra ante el dilema de si seguir guardando los secretos de su representado. Esto permitiría que Karl Hofmann, haciendo uso de su competencia, convirtiera el espacio tópico «Gran Canaria» en un espacio heterotópico «isla turística». De esta manera, la ejecución de este programa narrativo comporta una modificación de la espacialidad, en primer lugar como espacio paratópico (lugar en el que se desarrolla la competencia de Karl Hofmann), como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

—Acabarán por echarnos a todos— se encolerizaba Lewis Miller en sus noches de alcohol porque estaban arrasando con los antiquísimos oasis y las charcas donde hacían escala las aves migratorias, [...] en la gran fiebre de la construcción que multiplicaba los andamios y establecía turnos continuos para que las obras pudiesen entregarse desde que avanza el otoño, justo cuando Europa tiritaba por las ventiscas y las nevadas, y se así se entraba en un ritmo cada vez más frenético que incrementaba la oferta de camas disponibles [...] (1988, p. 44).

Karl Hofmann consigue llevar a cabo su programa narrativo consiguiendo la riqueza por medio de un espacio turístico, de esta manera, lo que encontramos en la novela es una isotopía temática relacionada con la espacialidad de la obra, donde asistimos a la transformación de Gran Canaria. Hemos escogido un fragmento ubicado al final de la obra en el que se puede apreciar la resolución de la actividad turística sobre el territorio del que deducimos el campo semántico «Islas Desafortunadas»:

... Contradicción pura donde conviven la indigencia y el derroche, camuflaje de sol. Barracones para desahuciados y hoteles de cinco estrellas, casas sin pintar y auditorios para escuchar a Mahler después del crepúsculo. Ciudad jardín y campamento de chabolas, autopistas y camino de cabras. Playa artificial, aguas podridas por todo el aluvión de cloacas. Sed perenne (1988, p. 217).

---

espacio tópico, mientras que los espacios circundantes (los de “detrás” y “delante”) se clasifican de heterotópicos. Una sub-articulación del espacio tópico parece, a menudo, necesaria y distingue el espacio utópico, lugar donde el hacer del hombre triunfa sobre la permanencia del ser/estar, lugar de las *performances* (que, en los relatos míticos, es frecuentemente subterráneo, subacuático o celeste), y los espacios paratópicos, donde se adquieren las competencias ([1979] 1982, p. 248).





TABLA I. OPOSICIÓN DE LOS CAMPOS SEMÁNTICOS:  
ISLA AFORTUNADA E ISLA DESAFORTUNADA

ISLA AFORTUNADA	ISLA DESAFORTUNADA
Derroche	Indigencia
Hoteles de 5 estrellas	Barracones para desahuciados
Auditorios	Casa sin pintar
Ciudad jardín	Campamento de chabolas
Autopistas	Camino de cabras
Playa artificial	Aguas podridas

Las características de la relación de oposición entre los dos campos semánticos presentes en este fragmento se pueden ver en la tabla I.

La oposición de elementos evidencia, desde nuestra perspectiva, la frontera que se origina entre el espacio de los turistas y el de los pobladores de la isla, que en la tabla hemos relacionado con los dos campos semánticos que hemos estado analizando. Podemos ver como «Islas Afortunadas» mantendría el significado esencial de lugar de bondades y de descanso, aunque adaptado a la actividad económica del momento. Por otra parte, «Isla desafortunada», al ser fruto de la escisión producida por la actividad turística (como poder fáctico), expresa las consecuencias de esta sobre los sujetos y el territorio.

## ACTUALIDAD DE LA FRONTERA

El proceso de autodefinición que se desarrolla en el campo semántico «Islas Desafortunadas» y la frontera que se establece con «Islas Afortunadas» sigue vigente. Tanto es así que, en verano de 2021, el Gobierno de Canarias emprendía una campaña para incentivar el turismo entre las islas bajo el lema «Somos afortunados» (imagen 1 [Turismo de Canarias, 2021]); un verano después, en un cartel que se encontraba en el «Campamento Tumba del Alma» (imagen 2 [Fon Darías Amazigh, 2022]), donde un grupo de personas se manifestaba en contra de la construcción de un macro complejo turístico, se puede leer «Canarias Islas Desafortunadas».

Este ejemplo sirve para mostrar cómo la oposición se puede extrapolar a la esfera de lo social, configurándola de esta manera como un metamodelo, fruto de la relación de la isla consigo misma. En la relación comunicativa «YO-YO» vemos cómo una de las partes denuncia «islas desafortunadas», mientras que la otra presenta el discurso contrario.

Hemos extraído otros ejemplos recientes en los que se aprecia con claridad la frontera semiótica. En el primer ejemplo (imagen 3 [Desfortunatae Insulae, 2022]) encontramos de fondo una imagen que muestra la naturaleza exuberante de la isla y



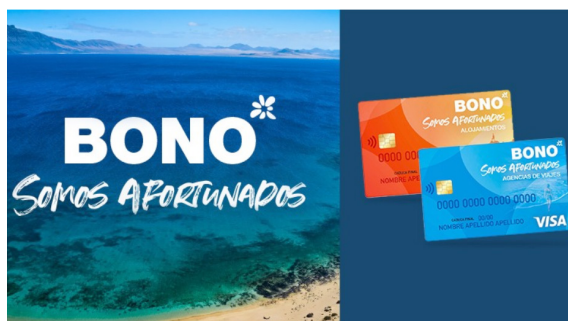


Imagen 1 (sup.). Bono «Somos afortunados»,  
Consejería de Turismo del Gobierno de Canarias.



Imagen 2 (dcha.). Cartel «Canarias Islas Desafortunadas».  
Ubicado en el campamento «Tumba del Alma».

eslóganes «Islas desafortunadas» y «Canarias, un paraíso insostenible», lo que genera un claro contraste entre lo que muestra la fotografía y el texto, llevándonos hacia la reivindicación medioambiental. El segundo ejemplo (imagen 4 [Plátano de canallas, 2023]) nos resulta especialmente revelador, ya que utiliza el mismo recurso que el último fragmento que comentamos de la obra *Los días del paraíso*, un sistema de oposición que sirve para marcar la frontera entre los dos campos semánticos. Por último, la postal nos muestra, en el anverso (imagen 5 [Plátano de canallas, 2022a]), el eslogan «Salvar la Tejita» e imágenes que rompen con lo esperado –que no sería sino una imagen que muestre la belleza del lugar–, mostrándonos un edificio en



Imagen 3. «Islas desafortunadas» / «Canarias, un paraíso insostenible».



Imagen 4. Noción de frontera vinculada al consumo de agua por la actividad turística.



Imagen 5. Postal «Salvar la Tejita».

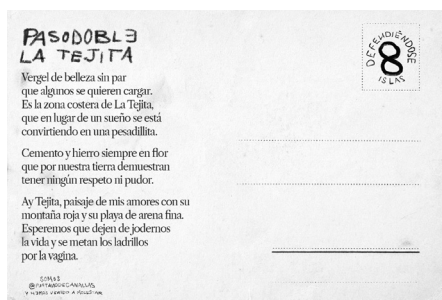


Imagen 6. Postal «Pasodoble La Tejita».

proceso de construcción en el que se puede leer, en uno de sus muros, «construye un hotel — destruye un paraíso» y activistas manifestándose. En el reverso de la postal (imagen 6 [Plátano de canallas, 2022b]) encontramos el «Pasodoble La Tejita», en referencia al pasodoble «Islas Canarias», donde el contenido de este se ha modificado y ajustado a la reivindicación, generando con un ello un efecto ironizante en la totalidad de la obra.

Estos ejemplos, extraídos de las redes sociales, muestran cómo el campo semántico «Islas desafortunadas» opera dentro de la esfera social exponiendo, al menos, una de las oposiciones que hemos extraído del análisis textual. Su empleo evidencia la relación comunicativa que se establece dentro del sistema «Yo-Yo», generando con ello un proceso de autocomunicación en el que encontramos un lenguaje y grupo de textos que se oponen al que ya se encontraba operando en el sistema semiótico canario. Dos modelos de mundo que muestran la relación de la isla consigo misma explicitando una frontera.



## CONCLUSIÓN

En nuestro análisis hemos examinado la situación de oposición semántica que se encuentra entre los campos «Islas Afortunadas» e «Islas Desafortunadas», esto supone que uno de estos campos está negando el contenido semántico del otro. El contenido sémico que hemos extraído de *Los días del paraíso* (León Barreto, 1988) ha constatado que «Islas Desafortunadas» debe entenderse como una crítica al sistema generado por la industria turística, en la que se evidencia la pobreza, la destrucción del paisaje y la memoria, el desempleo o el problema hídrico, entre otros; elementos que podemos encontrar actualmente en las críticas desarrolladas por el activismo en las islas, revelando la vigencia de la frontera sémica.

Una frontera que, desde la perspectiva de Lotman ([1984] 1996, p. 26), evidencia lo propio de lo ajeno, que tiene la función de traducir la información que viene del exterior. En nuestro caso, al tratarse de una frontera interna, este diálogo se presenta dentro del sistema comunicativo Yo-Yo, un proceso de autocomunicación de la isla consigo misma (Sedda, 2019), en el que uno de los agentes comunicativos es el centro del sistema, compuesto por las agencias gubernamentales y la industria turística, que exponen el campo semántico «Islas Afortunadas», mientras que en la periferia de este sistema, constituidos por diversos agentes sociales, voces individuales y activistas, enuncian «Islas Desafortunadas».

Cada uno de estos campos semánticos, que son empleados por sus respectivos agentes comunicativos, nos están mostrando un modelo de mundo irreconciliable con el otro, en el que cada una de las partes considera lo suyo como lo propio, como la forma correcta de autodescribir la semiosfera canaria, elemento característico de las dinámicas del conflicto. Sin embargo, lo realmente definitorio son los campos semánticos que se han escogido para la autodescripción, que no pueden encontrar traducción semiótica en otras semiosferas, pues estos dos campos son fruto del recorrido identitario que se ha desarrollado en las islas.



## BIBLIOGRAFÍA

- DELEUZE, G. (2005) Causas y razones de las islas desiertas en *Revista de Occidente*, nº. 342 (noviembre, 2009). Fundación Ortega y Gasset. pp. 203-211.
- Desfortunatae Insulae [@desfortunatae\_insulae] (27 de octubre de 2022). *Las islas han perdido gran parte de su riqueza, tanto que no somos ni conscientes de ello.* [foto] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CITYNUPoVoz/?img\\_index=5](https://www.instagram.com/p/CITYNUPoVoz/?img_index=5).
- Fon Darías Amazigh [@fon.darias] (26 de agosto de 2022). Dedicado a todas las personas que luchan por la preservación de la biodiversidad, el patrimonio cultural y el derecho a una vida digna en Canarias y el mundo. [vídeo] Instagram. [https://www.instagram.com/p/ChunA3rI\\_bM/](https://www.instagram.com/p/ChunA3rI_bM/).
- GREIMAS, A. J. (1973). Descripción y narratividad a propósito de «La cuerda» de Guy de Maupassant. En Greimas, A. J. (1989). *Del sentido II. Ensayos semióticos*. Ester Diamante (ed.). Editorial Gredos.
- GREIMAS, A. J (1976). *La semiótica del texto: ejercicios prácticos. Análisis de un cuento de Maupassant*. Paidós, 1993.
- GREIMAS, A. J. Y Courtés, J. (1979). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Gredos, 1982.
- LEÓN BARRETO, L. (1981). *Las espiritistas de Telde*. Editorial Prometeo.
- LEÓN BARRETO, L. (1985). *La infinita guerra*. Editorial Planeta.
- LEÓN BARRETO, L. (1988). *Los días del paraíso*. Editorial Orígenes.
- LOTMAN, I. (1972). Un modelo dinámico del sistema semiótico en Iuri M. Lotman (1998) *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Desiderio Navarro (trad.). Cátedra.
- LOTMAN, I. (1973). Sobre los dos modelos de la comunicación en el sistema de la cultura en Iuri M. Lotman (1998) *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Desiderio Navarro (trad.). Cátedra.
- LOTMAN, I (1981). La semiótica de la cultura y el concepto de texto en Iuri M. Lotman (1996) *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Desiderio Navarro (trad.). Cátedra.
- LOTMAN, I (1984). Acerca de la semiosfera en Iuri M. Lotman (1996) *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Desiderio Navarro (trad.). Cátedra.
- LOZANO, J. (2009). Islas. La exuberancia del límite en *Revista de Occidente*, nº. 342 (noviembre, 2009). Fundación Ortega y Gasset. pp. 5-7.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M. (2000). El trasfondo mítico de la historia y literatura canarias en Rafael Fernández Hernández (coord.) *Historia Crítica. Literatura Canaria. Vol 1. De los inicios al siglo XVII*. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M. (2009). Las Canarias en el mar de los mitos en *Revista de Occidente*, nº. 342 (noviembre, 2009). Fundación Ortega y Gasset. pp. 83-108.
- MENÉNDEZ, S. (1996). David Bellamy apoya una política de ecoturismo en Fuerteventura en *El Correo de Fuerteventura*, nº. 38 (19 de septiembre de 1996), p. 9.
- MUÑOZ, C. (2004). Seguro de Sol en Mariano de Santa Ana (ed.) (2004). *Paisajes del placer, paisajes de la crisis. El espacio turístico canario y sus representaciones*. Tocusa.

- PÉREZ FLORES, L. (2017). *Islas, cuerpos y desplazamientos. Las Antillas, Canarias y la descolonización del conocimiento*. Tesis doctoral, Universidad de la Laguna.
- Plátano de canallas [@platanodecanallas] (23 de noviembre de 2022, a). *Estas fiestas envía mensajes de cariño a tus alcaldes, presidentes, concejales y directores de obra preferidos*. [foto] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CITYNUPoVoz/?img\\_index=4](https://www.instagram.com/p/CITYNUPoVoz/?img_index=4).
- Plátano de canallas [@platanodecanallas] (23 de noviembre de 2022, b). *Estas fiestas envía mensajes de cariño a tus alcaldes, presidentes, concejales y directores de obra preferidos*. [foto] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CITYNUPoVoz/?img\\_index=5](https://www.instagram.com/p/CITYNUPoVoz/?img_index=5).
- Plátano de canallas [@platanodecanallas] (29 de agosto de 2023). *No es lo mismo Canarias que Canary Islands* [foto] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CwhciWdouHC/?img\\_index=1](https://www.instagram.com/p/CwhciWdouHC/?img_index=1).
- RODRÍGUEZ PADRÓN, J. (1982). *La nueva narrativa canaria*. Mancomunidad de Cabildos, Plan Cultural y el Museo Canario.
- SEDDA, F. (2019) Il pianeta delle isole en Franciscu Sedda (ed.). *Isole. Un arcipelago semiótico*. Meltemi. pp. 10-57.
- Turismo de Canarias (2021). Bono somos afortunados [foto] <https://turismodeislascanarias.com/es/actualidad/el-bono-somos-afortunados-genera-una-actividad-economica-de-208-millones-en-el-sector/>.